

GRUPO BÍBLICO - CURSO DE CULTURA BÍBLICA

EVANGELIOS SINÓPTICOS

Clase 1ª - 8 de octubre de 2019

Presentación del curso.

El presente curso de Cultura Bíblica va a tratar sobre los Evangelios Sinópticos que así se denominan los de Marcos, Mateo y Lucas. Las clases se impartirán entre los meses de octubre de 2019 y junio de 2020, los Martes de 20 a 21 h. en el Salón de la Parroquia del Santo Niño de Cebú, y se van a estructurar, como en cursos anteriores.

La planificación prevé 34 clases y en ellas se presentarán los tres Evangelios Sinópticos; sólo las dos primeras clases tendrán un carácter introductorio sobre el tema del curso. El Evangelio de Marcos se desarrollará durante el primer trimestre, el de Mateo en el segundo y finalmente el de Lucas en el tercero. Se ha previsto la lectura de dos Capítulos por clase aunque excepcionalmente habrá algunas clases de tres.

El objetivo del Curso es leer y comentar los citados evangelios completos; por tratarse de un curso de Cultura Bíblica, los comentarios se centrarán en los aspectos históricos, literarios, lingüísticos y sociales de esas obras; como su contenido desborda estos aspectos al ser mensajes de fe que transmiten vida, también se tendrán en cuenta los contenidos teológicos y catequéticos.

Al inicio particularizado de cada evangelio, antes de proceder a la lectura programada, se hará una referencia al autor, lugar y fecha de composición, características literarias y lingüísticas así como la intención del mismo al redactar su obra.

En la documentación que se facilitará del Curso está el contenido de los tres evangelios y la planificación del mismo. En la entrega del primer trimestre se incluye el Evangelio de Marcos y la planificación hasta diciembre 2019. Con la documentación se añade una breve bibliografía sobre el tema, ejemplos de la disposición sinóptica en columnas y un plano de la Palestina del tiempo de Jesús, que se considera útil para situar geográficamente los relatos.

Introducción a los Evangelios Sinópticos. La palabra griega *evangelio* proviene etimológicamente del prefijo *eu* (bueno) y el verbo *anguelo*

(anunciar) así que se traduciría por “buen anuncio” o “buena nueva”. Igualmente la palabra griega *syn-opsis* quiere decir “visión conjunta” porque los tres escritos se pueden disponer en columnas paralelas que permiten ver y comparar las distintas perícopas. Estos tres evangelios dan una visión muy parecida de Jesús, presentan sorprendentes coincidencias y no faltan notables discrepancias; estas son las que pueden llevar a conectar con la mentalidad de cada autor.

De los tres autores sinópticos, sólo Lucas precede su evangelio de un prólogo, Lc (1,1-4), donde indica lo que se propone escribir y define por tanto lo que es un evangelio. Es una puesta por escrito de lo ocurrido en las comunidades cristianas, desde el principio u origen de dichas comunidades (Pentecostés), según le fueron transmitidas al autor por los testigos oculares y ministros de la palabra (testigos de Pentecostés); el autor se informó cuidadosamente de todo desde esos orígenes, escribió su obra ordenadamente y la dedicó a un personaje llamado Teófilo. Con esta definición sorprende que, al leerlo, el evangelio no hace más que hablar de Jesús, desde su infancia hasta que muere. Ello hace pensar que el autor pretenda descubrir, a través de la vida de Jesús, la vida de las comunidades cristianas, con sus problemas y dificultades; el mensaje será también válido para nosotros hoy como miembros de otras comunidades cristianas.

Los evangelios nacen dentro de una comunidad pero cada uno es obra de un genio que lo puso por escrito; es un miembro de la comunidad que unas veces convencía y otras no, pero que en un momento determinado presenta a la comunidad su obra y esta la acepta como el mensaje genuino de Jesús; la comunidad, con su refrendo, hace suyo el evangelio y a ese criterio lo llamamos inspiración divina (*Sensus fidei*). Muchos otros evangelios se escribieron que no convencieron a la comunidad y que esta rechazó y ordenó esconderlos (Evangelios Apócrifos). Los escritores inspirados no partieron al redactar sus obras de cero ya que entre las comunidades circularon escritos sueltos con colecciones de dichos y hechos de Jesús que sirvieron de fuentes a los mismos; además se guardaba una memoria transmitida oralmente sobre lo que Jesús dijo e hizo; esta memoria, convertida en tradición oral también sirvió a los evangelistas para redactar sus obras que son mensajes de fe y vida.

Próxima clase:

El problema sinóptico, soluciones y la obra de cada evangelista.